

MESA REDONDA SOBRE DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL

Sergio Boisier, Antonio Vázquez Barquero,† José Arocena,‡ Romeo Cotorruelo Menta,§ Giancarlo Canzanelli ■*

¿En esta época de marcada globalización, es importante todavía el desarrollo económico territorial?

S. Boisier: Yo pienso que antes de todo, en esta fase de la globalización, el territorio se revaloriza de acuerdo a la dialéctica *alienación/identidad* que la misma globalización produce. En efecto, la lógica globalizadora tiende a forzar dos fenómenos que se retroalimentan entre sí: una tendencia a la homogeneización en todos los ámbitos (particularmente en el productivo), que apunta a maximizar las economías de escala (sobre todo en los eslabones finales de la cadena de valor) para maximizar a su vez, la rentabilidad y una tendencia concomitante de alienación de los individuos para transformarlos en meros *objetos* del proceso, casi pertenencias de las corporaciones transnacionales, entendidas estas, como principales actores corporativos de la fase actual del capitalismo. Se busca reemplazar el apego identitario al territorio (soy chileno) para reemplazarlo por un apego corporativo (soy de la Mitsubishi) creando una *fidelización* clientelar extrema.

Este proceso captura a aquellos en quienes la modernidad ha producido una... metástasis del ego (según la famosa expresión de Edgar Morin) como para llevarlos a creerse “ciudadanos del mundo” sin lazos atávicos al territorio.

Pero la gran mayoría de las personas reaccionan - racional o subliminalmente - a la alienación, reforzando precisamente el vector identitario que cada uno lleva, la familia, la religión, la raza y el *territorio*. “Soy de aquí y no de allá” parece ser la respuesta a la famosa canción de Facundo Cabral (“*no soy de aquí, ni soy de allá; no tengo edad ni porvenir y la felicidad es mi color de identidad*”). Han pasado millones de años, pero seguimos siendo *animales territoriales* por excelencia, desde el “chauvinismo patriótico a los partidos de football”, más allá de la prédica ateniense de ser *animales políticos*. De hecho, ninguna otra especie defiende su territorio con la intensidad de los seres humanos. Se habla reiteradamente del efecto migratorio gigantesco de la globalización, pero las estadísticas muestran que apenas algo más del 3 % de la población mundial se mueve anualmente entre países.

* Sergio Boisier, economista, es Profesor de la Universidad Católica de Chile.

† Antonio Vázquez-Barquero es Catedrático de Economía de la Universidad Autónoma de Madrid. Véase su artículo '[Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis](#)', *Universitas Forum*, vol. 1, n. 2, 2009.

‡ José Arocena es Decano de la Universidad Católica de Uruguay.

§ Romeo Cotorruelo Menta es experto en desarrollo económico territorial, España.

■ Giancarlo Canzanelli es coordinador de [ART ILS LEDA](#), UNDP/UNOPS, Italia.

Universitas Forum agradece a José Luis Carrasco Calero por la redacción del texto.

J. Arocena: Estoy completamente de acuerdo con el Prof. Boisier. Si el problema central es la articulación entre lo global y lo local, entre la lógica de la globalización y la lógica de la referencia local; podemos hablar de identidades locales, de identidades regionales. Esto quiere decir también que estamos pensando en términos alternativos, es decir, que no nos estamos contentando con reproducir el desarrollo del que venimos, estamos intentando vislumbrar en esta nueva situación cuáles son las características de una posible alternativa a los modelos de desarrollo. Como ejemplos de estos signos, podemos señalar que hoy estamos hablando de la viabilidad de las grandes corporaciones industriales. Fueron pertinentes en cierta fase - segunda mitad del siglo XIX y primera del XX - pero hoy no lo son, por la revolución tecnológica, ya que ésta no permite una adaptación rápida a la incorporación de nuevas tecnologías en las corporaciones industriales. Las grandes firmas multinacionales están desconcentrando sus instalaciones industriales. El fenómeno de lo pequeño y lo mediano en términos de estructura productiva, es un fenómeno muy característico de nuestra época.

Sin embargo la pequeña y mediana dimensión por sí sola, no podrán hacer frente a las necesidades de la situación actual, se encontrarán con todos los obstáculos (aislamiento, incapacidad de inserción en redes). Es necesaria la reestructuración en redes y sobre todo en redes territoriales, que incorporan las economías de agregación.

R. Cotorruelo Menta: Yo también comparto la consideración que el factor local, como gran elemento diferenciador y propiciador de estrategias alternativas de desarrollo, hoy en día sea una de las respuestas fuertes que se precisan para resolver la crisis actual. Las empresas y las demás organizaciones, que actúan en competencia, han de cambiar sus estrategias productivas y de ventas, ya que los mercados van a demandar productos y servicios de alta calidad, que responden a necesidades y gustos muy diferenciados, y que no contaminan el medio ambiente. Esto se puede lograr con más eficacia y eficiencia en el espacio de la comunidad local, de las “áreas base”, de las “ciudades-región”, de “las regiones inteligentes”, que volviéndose protagonistas de la nueva competitividad global, resuelven en positivo el diálogo necesario empresa-territorio-sociedad, y elevan a síntesis productiva los valores y las identidades propias de cada lugar.

G. Canzanelli: El problema no es la forma del mercado. La prioridad del sentido común tendría que ser el bienestar de la gente (¿quién podría afirmar lo contrario?), es decir la satisfacción de las necesidades básicas de cada uno, el problema es de cual sería la forma más eficaz de organizar la respuesta a la demanda de bienes y servicios que satisfacen las dichas necesidades. Y aquí hay dos elementos a considerar:

- 1) esta demanda es diferente dependiendo de la cultura, las tradiciones, y los diferentes contextos, que se manifiestan a nivel de diferentes territorios y regiones, por tanto productos y servicios globalmente estandarizados no sirven para todos.
- 2) la estandarización ya no satisface, ya sea por la inevitable baja calidad, o por las diferentes exigencias y gustos de la población mundial.

Esto conlleva la importancia de las particularidades locales, como modos de organizar la oferta de productos y servicios, y también para la necesidad de enfrentar dos problemas muy dramáticos, como la desigualdad y la pobreza, y el medioambiente, que pueden encontrar soluciones más eficaces a partir de la organización productiva territorial.

S. Boisier: Sin embargo hace falta agregar dos elementos más en este debate:

1) debe tenerse en cuenta que en la etapa tecno-cognitiva del desarrollo capitalista, (en la globalización), el conocimiento es el factor de dinamismo principal del sistema, dicho conocimiento, es *territorialmente dependiente en su origen*, como lo demuestra bellamente Guy Loigner en su comentario a “El discurso del método creativo” (T. Gaudin, F. Yvonnet, Editions le relie, Paris, 2003). Silicon Valley, Sophie-Antópolis. Tsukuba, la Ruta 128, Campinas, Bangalore, son algunos ejemplos del anclaje territorial del conocimiento e innovación;

2) no podemos evitar el asunto político e institucional. La democracia presupone un reparto equitativo del poder político a lo largo de estructuras funcionales y territoriales. No en balde, se sostiene que la principal característica de un proceso de descentralización nacional es su doble dimensión: territorial y política, por otro lado, ¿se puede ser competitivo en la globalización operando con estructuras decisorias centralizadas?, ¿podría subsistir el actual modo de producción industrial sin delegación y descentralización al interior de las estructuras organizacionales?

A. Vázquez Barquero: Veo que nuestro debate está generalizando demasiado sobre el tema, descuidando las diferencias sustanciales entre las economías ricas y las economías pobres. Siento que esta brecha, en la actual fase de globalización, se está ampliando.

El aumento de la competencia en los mercados a los que concurren las empresas locales, presenta desafíos a los que no es posible responder sin grandes transformaciones. Así, en los países y territorios menos desarrollados los resultados de los esfuerzos realizados a través de las iniciativas de cambio estructural son limitados, cuando el sistema institucional está poco evolucionado; la situación se complica cuando los recursos humanos, productivos y financieros abandonan las economías más débiles y se van a las más avanzadas.

Desde esta perspectiva, se intuye como el mismo progreso de las economías menos desarrolladas, tan necesarios también para la sobrevivencia de las economías ricas, precisa utilizar todo el potencial de desarrollo existente en los territorios, lo que requiere la acción del gobierno, a través de medidas que favorezcan el cambio institucional, neutralicen los fallos del mercado y estimulen las iniciativas del sector privado, dentro del marco de una planificación estratégica compartida entre el sector público y el sector privado, como, de otra parte, muestran muchos programas de las Naciones Unidas, que se han desarrollados en el marco del concepto del desarrollo humano.

J. Arocena: No hay duda que cuanto más se globalizan los procesos, más se afirman las identidades particulares, sus caracteres específicos y sus historias singulares. El desarrollo económico territorial no puede transferir mecánicamente lo global a cada territorio, sin conocer y tener en cuenta todo ese bagaje, que es propio de ese territorio y sin el cual, no es posible un desarrollo exitoso.

¿Qué respuesta puede dar el desarrollo económico territorial a problemas que hoy en día afectan a la humanidad, como la pobreza, la desigualdad, el medioambiente y el desarrollo humano?

A. Vázquez Barquero: La humanidad todavía se enfrenta a problemas como la pobreza, la desigualdad social y el deterioro del medioambiente, sin resolverlos está destinada a un fracaso total. Sin embargo, cada país se ve afectado de manera diferente y tiene una capacidad propia de respuesta, y, dentro de cada país, las diferentes regiones reaccionan de modo distinto y pueden encontrar respuestas diversas en base a sus culturas, conocimientos, y tradiciones. Este mosaico de respuestas multiplica el conocimiento y la experiencia a disposición de la comunidad global, para intentar soluciones innovadoras al grave problema de la decadencia humana global.

No hay duda que el conjunto de acciones adecuadas a cada caso determinan procesos de desarrollo más autónomo y sostenible.

El desarrollo es básicamente un proceso que evoluciona como consecuencia de la utilización de las capacidades y habilidades de la población, de su creatividad y de su capacidad de emprendimiento, así se pueden resolver los problemas específicos de cada lugar, de cada territorio, mediante iniciativas locales eficaces en cuya definición, ejecución y control participen los actores locales.

S.Boisier: Las personas son pobres debido a tres causas fundamentales:

- 1) Porque no tienen los conocimientos y las habilidades requeridas en la contemporaneidad;
- 2) porque se ocupan en actividades técnicamente obsoletas;
- 3) porque viven en lugares carenciados de condiciones de entorno, como educación, sanidad, infraestructura, etc.

Sigue en consecuencia, que los programas de lucha en contra la pobreza necesariamente deben ser multifocales en el peor de los casos, o mono o bifocales en los casos más simples de pobreza. Sin embargo, el factor causal “*entorno territorial*” es de muy alta incidencia.

La sustentabilidad, o sea el resguardo del medio ambiente y la explotación racional de los recursos naturales, es, por pura definición, un problema siempre *localizado*, excepto cuando alcanza dimensiones globales, como el calentamiento global. Está claro hoy día, que la sustentabilidad localizada implica de suyo la participación de la población afectada, sea para identificar el problema, sea para identificar soluciones, sea para controlar los programas. La participación popular se diluye en espacios *sistémicos* extensos, en los cuales, las relaciones interpersonales se mediatizan por instituciones, y se fortalecen en espacios *proxémicos*, un neologismo fácil de entender: espacios de tamaño reducido en los cuales las relaciones interpersonales son en gran medida “cara a cara” y las vinculaciones de las personas con las instituciones u organizaciones son *agóricas* (en el sentido del *ágora ateniense*, de poder expresarse en la plaza pública). ¿Es importante el territorio o no?

J. Arocena: Los problemas que hoy afectan a la humanidad, como los que se señalan en la pregunta, tienen una directa relación con los procesos de desarrollo. Cuando el

territorio es una variable principal del desarrollo, no es suficiente con aumentar el producto bruto de una sociedad determinada. Es fundamentalmente la calidad de estos procesos, lo que generará respuestas pertinentes a esos problemas. Entiendo por calidad del desarrollo, su carácter integral que le permitirá orientarse a las distintas dimensiones señaladas en la pregunta. Cuando el desarrollo económico está abierto a considerar la problemática territorial, necesariamente tiene en cuenta esas dimensiones, así como la dimensión social, la dimensión cultural, la dimensión medioambiental, es decir que la gente que vive y quiere seguir viviendo en un determinado territorio y ve el futuro de sus hijos e hijas vinculado a ello, está lista para luchar para que este territorio sobreviva en paz, sin conflictos sociales, sin pobreza, con un medioambiente sano. En esa medida, los problemas ligados a la injusticia social, al medio ambiente y al impulso del desarrollo humano, serán objetivos centrales de estos procesos.

G. Canzanelli: Como ya he señalado en el número 1 de *Universitas Forum* en un artículo escrito con S. Boisier,¹ el problema es como las dos caras de una misma moneda. Desde un lado, el desarrollo económico local contribuye a la riqueza nacional, desde el momento que el desarrollo empieza siempre en un “lugar” no abstracto, si no “localizado”, y es básicamente un proceso endógeno, función de la dialéctica territorial. En un análisis del impacto de la crisis actual fácilmente se descubre que dicho impacto, ha sido distinto en las diferentes área geográficas de un país, aunque los datos reflejan una situación mediana: el desarrollo nunca es uniforme, si no se articula en un archipiélago, que depende de las relaciones centro-periferia y de la capacidad de los actores locales de dar impulso a ello, tomando en cuenta variables integrales, así como la pobreza y las desigualdades, son dichos actores locales, quienes saben más que otros, como afectan al desarrollo sostenible y futuro.

De otro lado los problemas globales pueden encontrar soluciones mas adecuadas a nivel local. A nivel local es posible crear más oportunidades de trabajo y bienestar favoreciendo y valorizando los recursos propios del territorio, que pertenecen a antiguas culturas y tradiciones, y que las poblaciones locales saben como disfrutar con más eficiencia y eficacia. De otra parte, la participación directa y el interés de la población local conllevan el proteger el medio ambiente, que es su fuente principal de supervivencia presente y futura.

R. Cotorruelo Menta: Ya mis compañeros de mesa lo dijeron casi todo, y hace falta agregar solamente una consideración.

En la medida que los territorios organizados sigan estrategias de desarrollo económico territorial sostenibles, para la cuales el bien vivir en el área es la meta final, esto estimula automáticamente retener a los residentes y las empresas locales, y, a la vez, atraer inversiones públicas y privadas de carácter estratégico, así como nuevos residentes cualificados, visitantes y turistas.

Más inversiones y más capital humano cualificado en el área reforzarán, según un círculo virtuoso, la necesidad de evitar un desarrollo desigual y no respetuoso del medio ambiente.

¹ S. Boisier, G. Canzanelli, '[Globalization and local development](#)', *Universitas Forum*, vol. 1, n. 1, 2008.

La experiencia de numerosos y diversos casos en todo el mundo así lo demuestra. La puesta en valor del potencial endógeno de cada territorio, el fortalecimiento del capital humano y tecnológico, junto con la potenciación de la identidad y la imagen territorial, son objetivos claves de la estrategia de desarrollo local. Cuando se convierten en logros, son el mejor camino para conseguir el desarrollo integral y duradero y la justicia social.

J.Arocena: Hace falta no olvidar un fenómeno de nuestro tiempo. La sociedad contemporánea tiene dificultad para gestionar la diferencia étnica. O se la gestiona, o pasa lo de la antigua Yugoslavia, lo del Medio Oriente, las minorías negras en los Estados Unidos o las minorías árabes y turcas en Francia y Alemania, los irlandeses en Gran Bretaña o los vascos en España. Acá hay un problema claro de explosión de la especificidad que está desafiando la globalización, que existe más allá de los mecanismos globales.

El desarrollo local pasa por el éxito que logremos en gestionar las diferencias. ¿Cuáles? La público-privada por ejemplo. El concepto de lo público no ligado a lo estatal, la necesidad de redimensionar la relación público-privada.

S.Boisier: Quería añadir una última consideración, que me parece fundamental.

El desarrollo de un territorio, independiente de su tamaño y denominación, consiste en generar las condiciones de entorno que permitan a los individuos, a los seres humanos que allí habitan, su auto transformación en personas humanas.

El desarrollo es subjetivo, intangible y asociado al ser, en tanto que el crecimiento es objetivo, material y asociado al tener. Si el desarrollo es un estado del futuro no será con las ideas del pasado con las que se alcanzará y si el desarrollo es una cuestión que atañe a una comunidad, no serán otros los que la construyan.

¿Qué recomendaría a un gobierno nacional para el diseño de una política para impulsar el desarrollo económico territorial?

S. Boisier: Desde luego, la definición explícita de una política territorial nacional, concebida como una matriz y un conjunto de vectores: política de ordenamiento territorial, política de descentralización, política de fomento del crecimiento local, política de fomento del desarrollo local (obsérvese el partenariado público/privado detrás de este enunciado), tal como ocurrió el 22/02/07 en Brasil, al firmar el Presidente el Decreto Presidencial 6047 que restablece en Brasil una política nacional territorial. Los vectores aludidos corresponden a los instrumentos específicos de estas cuatro mega políticas.

El diseño y la consecuente puesta en aplicación de una política de esta naturaleza presupone: a) un amplísimo y contemporáneo conocimiento científico; b) un amplio consenso logrado mediante la introducción en el sistema de una sinergia cognitiva; c) poder político en manos del territorio y, d) un liderazgo socialmente distribuido.

J. Arocena: Es difícil contestar de manera completa a una pregunta tan compleja.

En síntesis, los lineamientos de una política nacional para el desarrollo económico territorial tienen que incluir las siguientes componentes:

- 1) ser una política tendente a la descentralización de los sistemas de decisiones;
- 2) consolidar, mediante distintos instrumentos, los tejidos de las sociedades locales, de manera que puedan surgir distintas iniciativas conducentes al proceso de desarrollo económico territorial;
- 3) consolidar el sistema institucional territorial, de manera que pueda ser un ámbito de estímulo y orientación de los procesos de desarrollo económico territorial;
- 4) favorecer y estimular una política para reforzar los valores culturales, que favorezcan la cultura emprendedora, las iniciativas económicas en los territorios, la vinculación de la gente a su propio lugar, el asociacionismo, la importancia de compartir decisiones y estrategias de desarrollo, de acuerdo a mecanismos de trabajo colectivo.

A. Vázquez Barquero: Las políticas de desarrollo territorial son políticas complejas cuyo diseño y ejecución se realiza a través de los distintos niveles de las administraciones con competencia en el territorio (nacionales, a veces -como el caso europeo- transnacionales, regionales, locales), y con la participación de los actores locales, públicos y privados, y de la sociedad civil. Por tanto, una primera cuestión es que el entorno institucional proporcione los estímulos suficientes para que los actores emprendan las iniciativas de desarrollo local.

En los países en desarrollo, el cambio institucional dirigido a potenciar los poderes locales favorece la dinámica productiva, ya que incentiva la creación de empresas locales y la atracción de inversiones y empresas de fuera.

La política de desarrollo, sin embargo, requiere un modelo interactivo de gobernanza. Por un lado, se trata de políticas en las que participan los diferentes niveles de la administración, lo que se facilita cuando la descentralización permite asignar responsabilidades a cada uno de los actores públicos que están presentes en el territorio. Pero, por otro lado, los distintos niveles del estado tienen que compartir responsabilidades con los actores locales, las organizaciones sociales y económicas, y la sociedad civil. ¿Cómo facilitar todo esto? La experiencia nos enseña que conviene utilizar instrumentos como la planificación y la gestión estratégica que permiten desarrollar la acción combinada de todos los actores locales.

R. Cotorruelo Menta: El Estado tiene un papel importante para favorecer los procesos y las estrategias de desarrollo económico territorial. Comparto plenamente con Vázquez Barquero la necesidad de disponer de instrumentos que pueden facilitar la cohesión de los actores locales y su vinculación con los actores nacionales alrededor de la planificación estratégica, y todas las medidas que favorecen la descentralización administrativa.

Quiero agregar la importancia del capital humano, de la necesidad de disponer de profesionales con fuerte capacidad de enfrentar y dar soluciones a los problemas que se dan en los procesos de desarrollo local. El Estado tiene que formar una nueva clase de administradores y profesionales en este campo, para impulsar sus políticas.

En segundo lugar, el Estado tiene que facilitar e impulsar la concertación público-privada a nivel territorial, a través de estímulos e incentivos (por ejemplo en la

financiación de programas y proyectos presentados por el conjunto de los actores y no individualmente, cursos de capacitación, etc.).

Asimismo, otro factor clave es prever en el presupuesto nacional una financiación específica para estimular, apoyar, incentivar, las estrategias de desarrollo de cada territorio, y las empresas locales.

A. Vázquez Barquero: Estos elementos introducidos por Romeo son de gran importancia. Quiero agregar con respecto a esto, que la nueva política de desarrollo requiere redefinir las relaciones entre el estado y el mercado. Las experiencias de los últimos cincuenta años aconsejan abandonar la idea de que el mercado y el estado se excluyen mutuamente, y aceptar que son complementarios. En el momento actual los desafíos son de tal magnitud y las soluciones tan complejas, que las acciones e iniciativas del gobierno y de los agentes económicos y sociales, necesariamente han de funcionar de forma proactiva para influenciar la dinámica económica y el progreso social.

G. Canzanelli: El rol del Gobierno es fundamental y facilitador cuando establezca una estrategia nacional, para:

- 1) valorizar, incentivar, y armonizar las potencialidades de cada departamento, en un enfoque de equidad social, de género, salvaguardia medioambiental, y desarrollo humano;
- 2) promover, sostener, y coordinar los instrumentos de implementación de la estrategia y de erradicación de la pobreza, que son las Agencias de Desarrollo Económico Local;
- 3) monitorear los procesos de desarrollo económico departamental, para realizar ajustes donde hay necesidad;
- 4) facilitar y capacitar a los actores locales, para mejorar la capacidad de gobernar e implementar las estrategias y sus instrumentos.

Un gobierno nacional tendría que armonizar las intervenciones económicas, sociales (acceso a los servicios, ayudas alimentarias, micro-crédito, etc.), laborales, administrativas (regulación de las compras y las licitaciones de la administración pública, impuestos locales, etc.), medioambientales, educacionales (salvaguardia de las culturas locales, empoderamiento de las capacidades, etc.), de infraestructuras, y en el campo de la investigación y la innovación. Y además priorizar estas intervenciones teniendo en consideración las necesidades de desarrollo a nivel territorial, a través de una articulación funcional desde el desarrollo territorial.

R. Cotorruelo Menta: Siempre y cuando se logre producir un cambio cultural en la aptitud de todos los administradores públicos, que generalmente priorizan acciones dirigidas a respuestas de corto plazo, que no siempre se concilian con los objetivos de medio y largo plazo del desarrollo territorial.

¿Cuáles son los instrumentos para apoyar el desarrollo económico territorial?

A. Vázquez Barquero: El desarrollo territorial requiere la acción combinada de un conjunto de instrumentos, que estimulen el desarrollo urbano y de la red de transportes y comunicaciones, el cambio estructural y el aumento de la capacidad emprendedora, así como el desarrollo de las instituciones y de la gobernanza. En el centro de la

estrategia de desarrollo territorial, como se ha señalado mas arriba, está la creación y difusión de las innovaciones productivas, organizativas, comunicativas, e institucionales.

En este marco, la definición y gestión de las iniciativas de desarrollo requiere la participación de los actores locales y de la sociedad civil, lo que se instrumenta de manera eficaz a través de organizaciones intermedias, que proporcionen los servicios que necesitan y demandan las empresas, las organizaciones y la sociedad, y estimulen la coordinación territorial.

Las agencias de desarrollo local, como estructuras de gobernanza intermedia o meso-gobernanza para impulsar los cambios en la economía y la sociedad, cumplen un papel estratégico en el diseño y en la puesta en marcha de las acciones mas adecuadas para resolver los problemas específicos de cada territorio. Las ADEL, como ponen de manifiesto, las experiencias europeas, las latinoamericanas, y últimamente las de Naciones Unidas impulsadas por los programas de desarrollo humano e ILS LEDA, han cumplido con este papel estratégico, sobre todo cuando logran aglutinar a los actores locales en su gestión y en la coordinación y priorización compartida de acciones. Ellas, además, participan en la gestión de los proyectos, facilitándoles los recursos financieros y humanos.

S. Boisier: Los instrumentos a aplicar para el crecimiento y el desarrollo territorial son de variados niveles (macro, meso, micro), de variada naturaleza (políticos, sociales, económicos, científicos y tecnológicos, ambientales, culturales, etc.), con grados variables de imposición y presuponen una alta dosis de heurística, de casuística y de heterogeneidad. Una cuestión principal es la difícil coordinación horizontal y vertical de ellos al interior del Estado. Las agencias asociativas público/privadas son de particular importancia para generar *sinergia*, factor clave del desarrollo contemporáneo y los casos de Colombia y Chile ilustran bien esta situación en Latinoamérica.

G. Canzanelli: Yo quiero subrayar, a partir de la experiencia de ILS LEDA en los países en vía de desarrollo y en transición económica, que las ADEL han tenido un rol muy importante cuando rompen con una serie de paradigmas que a menudo se encuentran en lugares donde las condiciones en el entorno son difíciles, por escasez de recursos, marginalidad económica, cultura individualista y/o no empresarial, presencia de una cooperación internacional “tradicionalista”, etc.

¿Y cuales son estos paradigmas? Por ejemplo el convencimiento que no hay potencialidades económicas donde apoyar el desarrollo, ni competencias “internas” y, por eso, es preciso confiar en el apoyo externo. O el rechazo a la alianza público-privada por escasa confianza recíproca. O el terror de la necesidad de planes a mediano y largo plazo necesarios para el impacto del desarrollo económico local, frente a las dramáticas necesidades de la población de ingreso y empleo. O el hábito de priorizar proyectos y proyectitos para brindar respuestas “rápidas” a estas necesidades, salvo reconocer que, al finalizarse el proyecto, nada ha cambiado.

Una ADEL, si es que su diseño incorpora la organización de servicios integrados (y no solamente y específicamente de apoyo empresarial) y, sobre todo, la participación activa y el compromiso de todos los actores locales (e incluso los actores nacionales operando

a nivel local), y un plan financiero que le asegure sostenibilidad a largo plazo, se han convertido en un instrumento indispensable, ya sea para implementar acciones de fuerte y permanente impacto, o de representar una referencia para los mismos gobiernos nacionales y aterrizar sus planes a nivel descentralizado.

R. Cotorruelo Menta: A lo largo de más de tres décadas de experiencias de desarrollo económico territorial se han utilizado numerosos instrumentos para su aplicación y la optimización de sus resultados.

Desde la óptica de la planificación y gestión, merece destacarse la creciente utilización de los instrumentos adaptados de planificación y gestión estratégica de las empresas. Lo mismo que las herramientas dedicadas al marketing territorial de cara a la identidad y la imagen de marca de los territorios.

Desde el punto de vista de las estrategias, la "clusterización", la "endogeinización" de recursos clave e inversiones exógenas estratégicas, y más recientemente la "innovación" y el desarrollo del "capital humano", viene demostrando su eficacia.

Pero todos estos factores alcanzan sus objetivos y su nivel óptimo de resultados cuando el desarrollo territorial se organiza y gobierna. En este sentido, los distintos tipos de Agencias conocidos, entre los que cabe citar las impulsadas por la Comisión Europea, como son los Centros de Empresa e Innovación (CEI) y los Business Innovation Centre (BIC), así como las Agencias de Desarrollo Económico Local (ADEL) promovidas por las Naciones Unidas en Latinoamérica, son un claro ejemplo del camino a seguir, superando todas las dificultades que se presentan cada día, ya sea por la incompreensión como por la todavía insuficiente aceptación y aplicación de la política y la estrategia de desarrollo económico territorial.

J. Arocena: Sintetizando la respuesta, teniendo en consideración cuanto ya se ha ilustrado antes, podría decir que los instrumentos principales pueden ser:

- 1) dotar a los gobiernos locales de equipos especializados en esta temática;
- 2) creación de agencias de desarrollo económico local en los territorios;
- 3) generación de sistemas de crédito adecuados a las necesidades de los distintos territorios;
- 4) facilitar sistemas de capacitación que permitan un mejor aprovechamiento de los recursos humanos disponibles;
- 5) disponer y actualizar diagnósticos de potencialidades del territorio, compartidos con los sistemas locales de actores.

G. Canzanelli: Agregando algo más a lo mencionado arriba podríamos incluir:

- 1) una descentralización hasta fiscal, focalizada y orientada en planes territoriales estratégicos de desarrollo a mediano y largo plazo
- 2) la gobernanza público-privada.
- 3) la transformación de los subsidios asistenciales.
- 4) la descentralización de las políticas activas del empleo.
- 5) el establecimiento de ADEL y redes nacionales con enredamiento internacional;
- 6) la promoción de sistemas territoriales para la innovación con sus redes nacionales, y el enredamiento internacional.
- 7) las estrategias de marketing territorial con una fuerte coordinación nacional para la competitividad sostenible del país.

